

n.º 25

TINKUY

Boletín de Investigación y Debate



Tinkuy

Boletín de Investigación y Debate

n.º 25

Agosto-Diciembre 2020

ISSN 1913-0481

Département de littératures et de langues du monde

Faculté des arts et de sciences

Université de Montréal

Correo electrónico: revista.tinkuy@gmail.com

https://ilm.umontreal.ca/recherche/publications.html

Fundador

Juan Carlos Godenzzi

Director

Luis Fernando Rubio

Director de redacción

Óscar Zabala

Consejo consultivo (Université de Montréal)

Anahí Alba de la Fuente

Ana Belén Martín Sevillano

Olga Nedvyga

Enrique Pato

Coordinador del número

Óscar Zabala

Diseño

Carolina Barbosa Luna

Corrección y estilo

David Arias

Eduardo González

Anahí Martínez

Óscar Zabala

Traducción

Daphné Morin

Comité editorial

David Arias

Eduardo González

Anahí Martínez

Daphné Morin

Ruben Pérez

Jacqueline Avila Alvarez

Luis Fuentes

Luis Rubio

Marie-Pierre Arsenault

Óscar Zabala

Comité científico

Carola Mick (Université de Paris, Ceped), Azucena Palacios (Universidad Autónoma de Madrid), Guillermo Soto (Universidad de Chile), Aldo Olate (Universidad de la Frontera, Temuco), Marleen Haboud (Pontificia Universidad Católica del Ecuador), Angelita Martínez (Universidad Nacional de la Plata, Argentina), Adriana Speranza (Universidad Nacional de Moreno, Argentina), Catherine Poupény-Hart (Université de Montréal), Nicolas Beauclair (Université de Montréal), Ana María Davis (Universidad de Sevilla), Philipp Dankel (Universität Basel), Felipe Hasler (Universidad de Chile), Mauro Mendoza (Universidad Nacional Autónoma de México), Jéssica Romero (Pontificia Universidad Católica del Perú), Rocío Caravedo (Pontificia Universidad Católica del Perú), Álvaro Ezcurra (Pontificia Universidad Católica del Perú), Laura Morgenthaler-García (Ruhr Universität Bochum), Ricardo Andrade (University of Pennsylvania), Raúl Bendejú Araujo (Freie Universität Berlin), Piero Costa (Universidad de Verona), Adrián Freja de la Hoz (Universidad Tecnológica y Pedagógica de Tunja [UPTC]), Iván Vicente Padilla Chasing (Universidad Nacional de Colombia), Juan David Escobar (Universidad Nacional de Colombia), Marco Antonio Lovón (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), Andrés Napurí (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), Liz Moreno Chuquen (Universidad del estado de Idaho)

El contenido de esta revista cuenta con una licencia de Creative Commons de “reconocimiento, no comercial”, Internacional 4.0 que puede consultarse en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>





Boletín de Investigación y Debate

n.º 25
Agosto-Diciembre 2020

Nombrar para existir: identidades disidentes en la narrativa breve puertorriqueña actual

Sabina Reyes de las Casas
sreyes2@us.es
Universidad de Sevilla, España

Resumen

Del mismo modo que en el Puerto Rico del siglo XX la literatura sirvió como forma de construcción de la identidad nacional a partir de los planteamientos propios del nacionalismo cultural, la narrativa breve puertorriqueña actual va camino de consolidarse como un mecanismo de reivindicación de identidades sexuales o de género que rompen con el orden social tradicionalmente establecido. Partiendo de que aquello que no se nombra no existe, en este trabajo ofrecemos un panorama general de la presencia de estas identidades disidentes en los géneros narrativos breves utilizando como ejemplo la obra de Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón.

Palabras clave: Literatura puertorriqueña, literatura *queer*, identidad sexual, identidad de género, narrativa breve, Yolanda Arroyo Pizarro, Luis Negrón

Cómo citar (MLA): Reyes de las Casas, Sabina. "Nombrar para existir: identidades disidentes en la narrativa breve puertorriqueña actual". *Tinkuy. Boletín de Investigación y Debate*, n.º 25, 2021, págs 10-25.

ISSN 1913-0481



Résumé

De la même manière que la littérature portoricaine du XX^e siècle a servi de forme de construction de l'identité nationale basée sur l'approche du nationalisme culturel, la nouvelle portoricaine actuelle est en passe de se consolider en tant que mécanisme de revendication des identités sexuelles et de genre qui rompt avec l'ordre social traditionnellement établi. Partant de l'idée que ce qui n'est pas nommé n'existe pas, nous proposons dans cet article un panorama de la présence de ces identités dissidentes dans les genres narratifs plus courts, comme la nouvelle, en utilisant à titre d'exemple l'œuvre de Yolanda Arroyo Pizarro et de Luis Negrón.

Mots clés : Littérature portoricaine, littérature *queer*, identité sexuelle, identité de genre, nouvelle, Yolanda Arroyo Pizarro, Luis Negrón

Abstract

In the same way that, in 20th century Puerto Rico, literature was used to construct the national identity based on the approach of cultural nationalism, present day Puerto Rican short stories are establishing themselves as a mechanism of sexual and gender identity recognition that breaks away from the traditionally established social order. Based on the idea that what isn't named doesn't exist, this paper offers a panorama of these dissident identities' presence in the short story genre, exemplifying said phenomenon through the work of Yolanda Arroyo Pizarro and Luis Negrón.

Keywords: Puerto Rican literature, *queer* literature, sexual identity, gender identity, narrative, Yolanda Arroyo Pizarro, Luis Negrón.

1. Introducción

La literatura puertorriqueña contemporánea ha destacado gracias a una importante proliferación de ejemplos de narrativa breve, entre los que ocupa un lugar destacado el cuento, probablemente el género más conocido y analizado, tanto dentro de la Isla como fuera de ella. Como señala Ana Belén Martín Sevillano en el “Prólogo” de su *Puerto Rico indócil: Antología del cuento puertorriqueño del siglo XXI*, “al igual que en el resto de Hispanoamérica, en Puerto Rico el cuento es un género consolidado a mediados de los años cincuenta del siglo pasado [...] los autores de la generación del 70 [como Ana Lydia Vega, Rosario Ferré o Luis Rafael Sánchez] [son] quienes ponen a Puerto Rico en el mapa de la literatura internacional” (8). En este sentido, podemos decir que el cuento puertorriqueño no solamente da a conocer la literatura insular más allá de sus propias fronteras, sino que su mismo auge favorece la proliferación de autores y temas diversos. Así, podríamos afirmar que “es precisamente esta diversidad de autores la que viene a demostrar que el cuento ocupa un lugar medular en la literatura puertorriqueña, y que es por ello representativo de la literatura nacional en su conjunto” (Martín Sevillano 9).

Sin lugar a dudas, los trabajos ya clásicos de María Caballero Wangüemert sobre la narración puertorriqueña son textos de consulta obligada cuando queremos trazar un panorama general de la narrativa puertorriqueña del siglo XX.¹ Sin embargo, muy poco se ha escrito sobre los cambios que el género del cuento ha experimentado en Puerto Rico con la llegada del siglo XXI, momento en el cual se produjo un importante desarrollo de la literatura *queer*:

No podemos perder de vista que la cuestión del género y de la sexualidad se ha ido instalando progresivamente en las investigaciones académicas, donde cada vez encontramos más trabajos que ponen en duda la existencia de una identidad u orientación sexual basada en diferencias biológicas y prefieren optar por considerarlas como una construcción social.² De hecho, en el caso concreto de la literatura puertorriqueña, las marcadas relaciones existentes entre literatura, sociedad, historia y política han favorecido nuestro interés por recurrir a la teoría *queer* dentro del análisis:

The tensions between history and its uses for life, especially queer life, have been a generative force both for documenting and broadening our understanding about queer, lesbian, gay, and bisexual modes of living and social practices— as well as for rigorously analyzing the paradigms of historical reasoning itself. (McCallum y Tuhkanen 4)

Partiendo de la base de que aquello que no se nombra no existe, un grupo cada vez más numeroso de autores utiliza la literatura para defender la pluralidad y diversidad de la sociedad puertorriqueña, una sociedad basada tradicionalmente en los valores de la Iglesia y, por tanto, defensora de la imagen del hombre blanco, católico y heterosexual en detrimento de la figura de la mujer, del negro y de otras identidades sexuales (o

1 Nos referimos a trabajos como *Ficciones isleñas: estudios sobre la literatura de Puerto Rico*, publicado en 1999 por la Universidad de Puerto Rico, o *El Caribe en la encrucijada: la narración puertorriqueña*, publicado en 2014 por la editorial Iberoamericana-Vervuert.

2 Un estudio muy completo sobre estas cuestiones lo podemos encontrar en *Gender outlaws: the next generation* editado por Kate Bornstein y Bear Bergman (2010).

de género) que no encajan en ese patrón tradicional tan marcado.³ En consecuencia, consideramos que, durante los años que han transcurrido del presente siglo, la literatura puertorriqueña se ha convertido en un mecanismo imprescindible de reivindicación y lucha en diferentes ámbitos sociales.

Teniendo en cuenta el auge del género en los últimos veinte años, la configuración de un corpus para el análisis no es tarea fácil. Para configurarlo nos hemos basado en dos antologías imprescindibles dentro de la narrativa breve puertorriqueña actual: por un lado, *Los otros cuerpos: antología de temática gay, lésbica y queer desde Puerto Rico y su diáspora* (2007), obra de la que hablaremos en el siguiente apartado de este trabajo, y *Puerto Rico indócil: Antología de cuentos puertorriqueños del siglo XXI* (2015). Además, hemos consultado estudios específicos sobre la literatura *queer* puertorriqueña reciente, como el propuesto por Moisés Agosto en la obra *Cartografías queer: Sexualidades y activismo LGBT en América Latina* (2011). Así, el cotejo de estas diversas fuentes nos permitió establecer una nómina de autores para realizar una primera aproximación al tema. De entre todos estos autores, seleccionamos a los dos que tienen mayor reconocimiento y proyección, tanto nacional como internacional: Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón.

A partir de este contexto, el objetivo de nuestra propuesta es el comprobar en qué medida encontramos esas identidades disidentes dentro de la narrativa breve puertorriqueña más reciente, analizando tanto su valor artístico-literario, como su importancia histórica y social dentro de la obra de Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón. Conviene puntualizar que cuando en este artículo utilizamos el término “identidades disidentes” nos estamos refiriendo a la presencia de identidades *queer* que cuestionan discursos y prácticas heteronormativas. Como consecuencia, este planteamiento nos lleva a explorar qué dimensiones puede adoptar esta identidad en estos relatos, pues frecuentemente “lo *queer* funciona como una forma de ubicarse en los debates sobre sexualidades y género y observar sus ‘márgenes’, normas y hegemonías” (Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz 47).

Asimismo, partimos también de las propuestas de Judith Butler sobre la *performatividad* del género y *materialidad* del cuerpo. Para Judith Butler “el ‘sexo’ es una construcción ideal que se materializa obligatoriamente a través del tiempo” (18). Esto conlleva la necesidad de que se reiteren las normas regularizadoras que permiten dicha materialización y, por tanto,

[...] que esta reiteración sea necesaria es una señal de que la materialización nunca es completa, de que los cuerpos nunca acatan enteramente las normas mediante las cuales se impone su materialización. En realidad, son las inestabilidades, las posibilidades de rematerialización abiertas por este proceso las que marcan un espacio en el cual la fuerza de la ley reguladora puede volverse contra sí misma y producir rearticulaciones que pongan en tela de juicio la fuerza hegemónica de esas mismas leyes reguladoras. (Butler 18)

3 No podemos dar aquí una imagen parcial que nos llevara a pensar que antes de este período no existieron creaciones literarias que reivindicasen estos elementos a los que nos acabamos de referir, pero estas obras son minoritarias si las comparamos con la visión dominante. Destacan, por ejemplo, las novelas de Alejandro Tapia y Rivera, *Póstumo el Transmigrado: historia de un hombre que resucitó en el cuerpo de su enemigo* (1872) y *Póstumo el Envirginado o la historia de un hombre que se coló en el cuerpo de una mujer* (1882) o, ya en el siglo XX, algunos versos de Julia de Burgos como los de “Yo misma fui mi ruta”, poema recogido en *Poema en veinte surcos* (1938) y que constituye uno de los hitos en la defensa de los derechos y libertades de la mujer puertorriqueña.

Como consecuencia, consideramos que el título propuesto para este artículo, “Nombrar para existir”, entronca directamente con el concepto de *performatividad* propuesto por Judith Butler, la cual “debe entenderse, no como un *acto* singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterada y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (18) o, en otras palabras, “ese poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que regula e impone” (19).

En definitiva, todos estos elementos nos permitirán desentrañar cómo, por qué y para qué se formulan las subjetividades *queer* en la obra de los autores que forman parte de nuestro corpus en un contexto en el que la literatura se ha convertido nuevamente en un espacio de resistencia frente a realidades consideradas injustas y de lucha de colectivos minorizados y/o marginalizados.

2. Panorama de la literatura *queer* puertorriqueña en el siglo XXI

Los orígenes de la literatura *queer* puertorriqueña deben buscarse en autores que forman parte de la diáspora. En este sentido, deberíamos tener en cuenta que en Puerto Rico esta variable no es exclusiva de la literatura disidente, sino que afecta al conjunto de la literatura insular, hecho que ha generado un amplio debate en torno a cuestiones como las siguientes: ¿Qué consideración debemos darles a los textos de los puertorriqueños que han emigrado a Estados Unidos o a los de los hijos de los inmigrantes boricuas que han nacido directamente allí? ¿Los incluimos en el conjunto de la literatura nacional o los obviamos? ¿Qué sucede si estos autores utilizan el inglés como lengua de creación literaria en lugar del español? ¿Y si emplean el espanglish? ¿Deberíamos considerar literatura nacional puertorriqueña solamente aquella escrita en español desde el ámbito insular?⁴ Aunque somos conscientes de que este tema complejiza todavía más el panorama de la narrativa puertorriqueña actual y, por consiguiente, no podemos entrar aquí en una cuestión que excede los límites de este trabajo, nos limitaremos a señalar que el estudio de la literatura *queer* puertorriqueña de la diáspora ha sido magníficamente llevado a cabo por Lawrence La Fountain-Stokes en su trabajo *Queer Ricans. Cultures and Sexualities in the Diaspora*. En este trabajo, se plantea:

4 A pesar de que este debate sigue suscitando aún algo de polémica, lo cierto es que nos ha dejado muchas reflexiones y opiniones sumamente interesantes, como la Carmen Dolores Hernández, postura con la que nos mostramos totalmente de acuerdo: “No podemos, no debemos, so pena de privarnos [sic] de una fuerza cultural fundamental que nos demuestra el comportamiento de la *siquis* [sic] puertorriqueña puesta en la frontera, descartar como ajenas y no-puertorriqueñas estas manifestaciones, aunque no se hayan expresado en español. [...] No hay cuerpo —ni siquiera literario— que no cambie, se desarrolle y se regenere, so pena de anquilosarse. Nuestra literatura es también algo vivo y no debe olvidar, en su horizonte de referencias literarias, a esa variante de gran importancia e impacto. Al igual que el padre no olvida a un hijo que se aleja —no voluntariamente, como el pródigo, sino que más bien fue colocado, a pesar de sí, en una situación extraña, en la primera línea de fuego de un conflicto cultural— así los puertorriqueños de la isla podemos y debemos reclamar a nuestros escritores y artistas de los Estados Unidos. Podemos, además, aprender de ellos, que han demostrado la posibilidad de supervivencia de nuestra cultura aun cuando se encuentra bajo asedio directo. La supervivencia de ‘ellos’ puede preconizar también la nuestra como pueblo” (215-216).

In order to fully understand queer migration, it is useful to acknowledge the profound violence and intolerance that marks some (but not all) people's lives, most notably those of individuals whose divergent sexual practices or gender identities provoke widespread criticism and censure. That this is the case should come as no surprise, as daily ritualized performances of gender and sexuality are one of the most common spaces for the negotiation and establishment of social and cultural norms, of what is perceived or understood to be adequate, acceptable, or desired. These performances generally entail the enactment of heterosexual virile manhood and feminine womanhood, in a context where the enforcement of dominant norms often occurs through violence. (30)

Si nos circunscribimos al ámbito propiamente insular, sin ignorar la existencia de voces pioneras que abrieron el camino, como las de René Marqués y Manuel Ramos Otero,⁵ podemos afirmar que en Puerto Rico se ha producido un importante desarrollo de la literatura *queer* en el siglo XXI:

Una nueva generación que quiere y actúa para romper las etiquetas que tratan de definirla, incluyendo las generacionales o canónicas. [...] Estos escritores se integran orgánicamente al mero hecho de existir y asumirse como iguales y distintos, y desde ahí escriben y producen cultura. (Agosto 116)

Justo en el año 2000, la escritora Mayra Santos-Febres, autora interesada en narrar los rasgos propios de la caribeñidad urbana, publicó su primera novela, *Sirena Selena vestida de pena*, en Barcelona, con la editorial Mondadori. Esta obra que ahonda en el travestismo y la transexualidad es un ejemplo paradigmático de este aumento del interés hacia la construcción de subjetividades *queer* en la narrativa breve puertorriqueña más reciente. Cuando en una entrevista concedida a *The Barcelona Review: Revista Internacional de Narrativa Breve* en su número 17 (año 2000) le preguntan a Santos-Febres por qué explora ese universo marginal y si hay alguna historia verdadera de fondo, ella responde lo siguiente:

Yo no creo en marginalidades fijas, quizás porque pertenezco a varias. Soy mujer, negra, caribeña y quién sabe qué otras cosas más que me colocan en un margen. Pero he observado que este margen siempre es móvil. A veces estoy en el centro (por cuestiones de educación, de clase quizás) y a veces soy la abyecta (por razones de piel, por pertenecer a un país colonizado por EE.UU.). Precisamente por esa movilidad me doy permiso para transitar por varios mundos, por varios márgenes, a veces hasta por el centro. Y así me conecto con la gente que, como yo, anda visitando por ahí, transgrediendo fronteras sociales.

Mi novela no está basada en una historia real, sino en una vivencia propia. Trabajé por algún tiempo en ACT-UP Puerto Rico, una organización que intentaba llevar información a las comunidades de alto riesgo de infectarse de SIDA. A causa de este trabajo descubrí «El Danubio Azul,» un antro travestí de mala muerte en donde conocí y me hice amiga de muchas muchachas del ambiente. De sus historias salió la Sirena. En cierta manera, todas ellas son sirenas cantándome en la noche, seduciéndome con sus tonadas al arrecife de fantasía en donde viven y desde el cual se reinventan.

Vemos aquí una idea que aparecerá en muchos de los cuentos de Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón que comentaremos en este trabajo: la marginalidad y/o la disidencia es una cuestión múltiple y variable que va más allá de la sexualidad.

5 Para saber más sobre los orígenes y el desarrollo de la literatura (y la crítica) puertorriqueña en torno a la homosexualidad, conviene consultar la tesis de Alejandra Pagán Vélez titulada *La construcción del travesti en Sirena Selena vestida de pena* (2005).

A pesar de que el contexto era relativamente favorable, tendríamos que esperar hasta 2007 para que viera la luz la primera antología de temática *queer* en la Isla: *Los otros cuerpos*, compilada por David Caleb Acevedo, Luis Negrón y Moisés Agosto. En 2010 se publicaría *Cachaperismos*, antología gestada por Yolanda Arroyo Pizarro que recogía una muestra de poesía y narrativa lesboerótica de un total de catorce autoras puertorriqueñas. Avanzando un año más, en 2011 Moisés Agosto, uno de los compiladores de esa primera antología, señalaba la existencia de “una comunidad de escritores residentes y autoidentificados, quienes comienzan a producir literatura que podría etiquetarse como ‘disidente’, ‘gay’, ‘lésbica’ y/o ‘queer’.” (108). Además, alude también a la creación del Colectivo Literario Homoerótica, un grupo que persigue “apropiarse de un lugar en el espacio de la producción cultural puertorriqueña, congregarse y ejercitar la cultura dando por sentado desde el comienzo que existen y se nutren de la diversidad, para derribar las fronteras de lo identitario” (Agosto 114); además, adelanta también algunas ideas del “Manifiesto literario del centro disperso” en el que dicho colectivo estaría trabajando (Agosto 115).

Por otro lado, el Colectivo Literario Homoerótica publicó también varios números de la revista *Corpóreo*. En el primer volumen, publicado en febrero de 2011, podemos conocer a través de las palabras del editorial de Marlyn Cruz Centeno las intenciones y reivindicaciones del colectivo y de la revista:

Corpóreo, es una revista que busca sumarse a la misión que hace dos años emprendió el Colectivo literario Homoerótica de promover la visibilidad, el empoderamiento y el diálogo. Proporcionará un espacio donde la voz de nuestros escritores y nuestras escritoras cobre protagonismo, esta vez, a través de entrevistas y ensayos.

Esta revista se materializa como el primero de muchos buenos proyectos y buenas noticias que se irán desvelando poco a poco [...]. Esta primera edición de febrero es una innegable celebración del grupo y de las leras. Celebración de nuestra Voz y del espacio que ocupamos. (Cruz 3)

Sin embargo, la página web del colectivo ya no está disponible y nos ha resultado prácticamente imposible encontrar cualquier información sobre su actividad en los últimos años. Como consecuencia, no podemos evitar preguntarnos si se habrá producido la desintegración de este colectivo sin que ese “Manifiesto” del que hablaba Moisés Agosto llegase a ver la luz. En cualquier caso, esto no minimiza su importancia en el contexto de desarrollo y consolidación de una literatura *queer* puertorriqueña en la primera década del presente siglo.

3. La construcción de las subjetividades *queer* en la literatura puertorriqueña actual: Una propuesta de análisis de la narrativa breve de Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón

Como ya hemos señalado, nuestra investigación pretende contribuir a la construcción de un mapa de la representación de identidades disidentes o subjetividades *queer* en la narrativa breve puertorriqueña actual. Aunque por cuestiones de espacio no podemos presentar aquí un análisis pormenorizado de todos los resultados encontrados, señalaremos algunos ejemplos extraídos de la cuentística de Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón para ilustrar nuestros planteamientos.

No hay duda de que la obra de la escritora Yolanda Arroyo Pizarro no puede separarse de su activismo político y social:

Siempre fui una inconforme, una protestante. Siempre protestaba por todo”[...]. Con el tiempo, la inconformidad ante las injusticias sirvió de arranque para una fructífera vida literaria. Fue así como en 1989, participó en un certamen de narrativa, que ganó con el cuento “Vimbi Botella”. Era la historia de una mujer alcohólica, dispuesta a todo con tal de obtener dinero para comprar ron. [...] Y así, siempre he buscado lo que no se atreve a decir la gente para decirlo yo. (Arroyo León 4)

En sus textos, esta autora utiliza la literatura como un mecanismo para alterar el imaginario dominante y plasmar unas realidades que muchas veces incomodan a una parte del público lector o de la sociedad, pues mediante sus creaciones literarias sitúa en el espacio público una serie de identidades tradicionalmente silenciadas. Además, es importante que tengamos presente que la mayor parte de su obra constituye un buen ejemplo de literatura autoficcional, pues ella misma ha reconocido que sus textos siempre parten de sus propias experiencias vitales.⁶

En su relato “Changó”, publicado en España en el año 2017 dentro del volumen *Transcaribeñx*,⁷ Arroyo Pizarro nos cuenta la historia del personaje que da título al relato, una persona migrante (un *indocumentado*, según el término que utiliza la autora en la historia) que no tiene suficiente dinero para pagar el pasaje de República Dominicana a Puerto Rico y, por ello, se ve forzado a mantener relaciones sexuales con el hombre encargado de realizar el transporte ilegal para así lograr una rebaja:

A Changó Almonte le han dicho que ofrezco mis servicios de acarreo desde Isabela hasta Cataño con rebajas sustanciales a cambio de actividad sexual. Me lo sugiere en voz murmurada luego de haberse bajado de la yola junto a los demás indocumentados. (Arroyo Pizarro, “Transcaribeñx” 15)

La escritora nos va dejando diferentes pistas que se incorporan a la historia de forma progresiva, indicios que servirán para que el lector adquiera el papel activo que se espera de él en este tipo de relatos breves, para que vaya encajando todas las partes del rompecabezas y logre al fin descifrar la auténtica situación de este personaje:

Ambos fumamos, tendidos sobre la cama.

- ¿Te puedo hacer una pregunta? —dice la deidad.

- Las que quieras—contesto yo.

- ¿Cómo es que no tienes tetas?

- Me las operé.

El silencio se vuelve incómodo para él, no para mí, que he descubierto con los años sentir bastante goce con el interrogatorio poscoital.

6 Pudimos escuchar a Yolanda Arroyo Pizarro hablar de este tema en un encuentro titulado “Yolanda Arroyo Pizarro: La reescritura de la Historia” que tuvo lugar el 28 de marzo de 2019 en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. En este encuentro la escritora puertorriqueña compartió su experiencia escritural y respondió a las preguntas de un grupo de estudiantes de dicha universidad.

7 En Puerto Rico este cuento se había publicado en el volumen *Transmutadxs* (2016). Se trata de un cuento de unas 11 páginas (en la edición de 2017) que sigue la estructura lineal y el planteamiento clásico de introducción, nudo y desenlace.

- ¿Te puedo hacer otra pregunta?

Digo que sí.

- Si me fueras a penetrar, qué usarías.

- Ese tema te tiene ansioso, musito.

- Sí, un poco...no puedo imaginar cómo una mujer...

- No soy una mujer.

- Perdón. Es cierto. Mala mía.⁸

(Arroyo Pizarro, “Transcaribeñx” 25)

Como vemos, la reflexión acerca de la identidad de género es una de las claves de este relato de Yolanda Arroyo Pizarro. Sin embargo, a finales de 2019, la propia autora hizo pública en sus redes sociales su decisión de no incluirlo en futuras reimpresiones o reediciones del volumen:

Leyendo las auténticas opiniones de les hermanes trans y no binaries me he convencido de que aquello que estubo bien antes, ya no funciona. Es tiempo de transmutar y revisarme. Si la comunidad Trans no siente justicia de que otros cis o heteros estemos contando sus historias, no seré yo quien los injurie.

Es por ello que el libro “Transcaribeñx” ya no incluirá en 2020 ni el cuento “Changó”, ni ningún otro texto que incomode o no esté a la altura de la realidad trans de nuestros días. (Arroyo Pizarro, “Cuando publiqué”)

Según la escritora puertorriqueña, a pesar de que en su momento el relato tuvo sentido, considera que no está a la altura de la realidad ni de las reivindicaciones actuales de la comunidad transexual. Aunque esta decisión está claramente marcada por su activismo social y político, característica de su personalidad y su obra a la que ya nos hemos referido aquí, su intención nos invita a reflexionar acerca de hasta qué punto los artistas pierden el control sobre sus obras una vez publicadas: ¿Tendríamos que dejar de analizar este cuento de la autora y hacer como si nunca lo hubiera publicado porque esa es ahora su voluntad? Desafortunadamente, y a pesar del deseo expresado en este caso por la autora, una vez que un texto literario ve la luz adquiere una vida propia e independiente de su creador.

En cualquier caso, y dejando a un lado debates que más corresponderían resolver a un teórico de la literatura, lo verdaderamente interesante sería preguntarse por qué Yolanda Arroyo Pizarro toma esa decisión de eliminar su relato “Changó” en futuras ediciones. Ya hemos señalado aquí los argumentos que ella misma dio en sus redes sociales, pero nos gustaría dar un paso más allá. Desde nuestro punto de vista, es probable que su compromiso político y social con el contexto en el que surgió “Changó” la hicieran caer en lo que podemos denominar la homonormatividad del discurso literario; es decir, en “la institucionalización de una identidad gay hegemónica que se puede convertir en una postura tan excluyente y opresiva como los discursos y prácticas heteronormativas” (Martínez-San Miguel 1040). Por eso, su relato ya no tendría ese compromiso

⁸ La expresión ¡mala mía! es una interjección muy utilizada en el español coloquial de Puerto Rico y “expresa una justificación por haber hecho algo sin intención” (*Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico*. Academia Puertorriqueña de la Lengua. 1 de octubre de 2019).

político y social si lo trasladamos el contexto actual, en tanto que el discurso *queer* no está solamente en contra de la heteronormatividad, sino también en contra de la idea de que las identidades no-heteronormativas pueden aglutinarse formando un todo homogéneo (Arboleda 120).

En otro de sus relatos, “Los niños morados”, encontramos de nuevo esta temática con un personaje que también pasa por un proceso de reasignación de sexo, en este caso para eliminar las características físicas del sexo masculino con las que nació y adoptar las propias del sexo femenino que se correspondería con su identidad de género:

- Necesito tu consejo –digo nerviosa.

- ¿Qué quieres saber? [...]

- ¿Por qué no te quiebras? ¿Cómo lo haces?

Él mastica goma de mascar y juega con el cohítre⁹ del suelo.

- No hay nada a que renunciar, Elena. Uno es como es.

[...] Digo que sí con la cabeza. Luego, pregunto:

- ¿Aunque le peguen a uno, y se burlen?

Ricardo me mira de arriba abajo. Suspira y comenta:

- Me gustabas más cuando parecías niño. Te veías más valiente.

(Arroyo Pizarro, “Transcribeñx” 70)

Por tanto, consideramos que estos relatos se convierten en un ejemplo de la complejidad que presentan los conceptos de sexualidad y género dentro de la obra de Yolanda Arroyo Pizarro, elementos que nos remiten nuevamente a algunos de los planteamientos de Judith Butler:

Es importante destacar que aunque la heterosexualidad opera en parte a través de la estabilización de las normas de género, el género designa un sitio denso de significaciones que contienen y exceden la matriz heterosexual. Aunque las formas de la sexualidad no determinan unilateralmente el género, es sin embargo esencial mantener una conexión no causal y no reductora entre la sexualidad y el género. (Butler 333-334)

En otro texto (que es en gran medida autobiográfico), “Final de Leticia”, a través del monólogo interior, vemos cómo el personaje realiza un recorrido vital que viene a confirmar que estas cuestiones atraviesan toda la narrativa de Yolanda Arroyo Pizarro:

La recordaré porque también Cortázar marcó el final de un gran miedo en mi vida: salir del armario como afrolesbiana en un país del Caribe tradicionalmente machista y culturalmente racista. La recordaré porque también tú has sido mi primera travestida, una mujer encantadora que parece un atractivo hombre. La recordaré porque a mí también me haces partícipe de la práctica exótica aquella de leerme *Axolotl* o *La noche bocarriba* antes de empezar a besarme. (Arroyo Pizarro, “Transcribeñx” 32)

⁹ El *cohítre* es una “Planta herbácea de hasta 75 cm de longitud, de tallos frágiles, hojas ovaladas, moradas por la cara inferior y verde por la superior; se le atribuyen propiedades medicinales” (“Tesoro lexicográfico”). La fragilidad y el color morado de esta planta conectan con el título del relato: “Los niños morados”.

Más allá de la cuestión del travestismo o la transexualidad a la que ya nos hemos referido, nos interesa destacar también la utilización del término *afrolesbiana*, pues su empleo apunta nuevamente a la idea de que la marginalidad u otredad del sujeto que nos habla en primera persona es en realidad múltiple. Asimismo, no podemos dejar de señalar la presencia de referencias intertextuales tanto explícitas como implícitas que enriquecen el texto desde el punto de vista literario, referencias que están presentes ya desde el título y que se irán sucediendo a medida que avanza el relato.

Por otro lado, en nuestro análisis de los textos de Yolanda Arroyo Pizarro, nos hemos encontrado con dos ejemplos interesantes dentro de *Perseidas* (2011). Sin lugar a dudas, fue una sorpresa enfrentarnos a un volumen que estaba catalogado como poemario y encontrar en él textos que poco encajaban con la idea tradicional de *conjunto de poemas*. Así, al analizar el volumen nos dimos cuenta de que varios de los textos en los que se aborda la construcción de identidades sexuales disidentes o no-heteronormativas estaban más cercanos al poema en prosa o al microrrelato. Nos referimos a textos como “Tamarindo” o “Fahrenheit”. De este último, incluimos aquí un fragmento:

Bajaré la voz. Lo diré en un susurro. Te llamaré Walter, y cerraré los ojos cuando te bese. [...] Les contaré a mis amigas de tu Hombría, de lo guapo que eres [...]. Llevaré tu perfume de Hombre siempre en mi memoria. Esencia de macho posesivo de mí. [...] Diré a los familiares que trabajas demasiado, que esos días de fiesta estás ocupado, que quisieras conocerlos pero se te hace imposible. Evitaré nuestros públicos encuentros. Veré cuanto me dura. [...]. Mentiré. [...] Esconderé el secreto. (Arroyo Pizarro, “Perseidas” 31)

La necesidad de ocultar las relaciones lésbicas en una sociedad heteronormativa se hace evidente: la única solución posible para la mujer es mentir e identificar a la pareja como Hombre (Walter) en conversaciones con amigos y familiares, evitando hipotéticos encuentros mediante todo tipo de excusas. Además, en este texto encontramos un buen ejemplo de la naturaleza híbrida del texto desde el punto de vista formal y de cómo realmente cada día es más evidente que en la literatura actual se están difuminando las fronteras entre los distintos géneros literarios. En “Fahrenheit”, hay brevedad (no supera el espacio de una página) y encontramos una clara narratividad, pero hay también un componente lírico que no deberíamos pasar por alto.¹⁰

Por su parte, la violencia, el maltrato y los abusos pueblan el *Mundo cruel* de sexodiversidad normalizada creado por Luis Negrón, una compilación de cuentos publicada por primera vez en 2010. Sobre este autor dirá con gran acierto Jorge Joaquín Locane que:

[...] llega a la escritura [...] como un modo de activismo cultural en principio en favor del empoderamiento de subjetividades no reguladas por la norma sexual dominante. En este sentido, Negrón escribe con un fin específico, conducido por un motivo que lo involucra como sujeto definido por rasgos particulares, y no simplemente por mero ejercicio estético. (Locane 32)

Al igual que sucedía en el caso de Yolanda Arroyo, nos encontramos con un autor que está comprometido con la realidad en la que vive, dejando completamente a un lado la defensa kantiana del *Ars gratia artis*.

10 Como muy bien ha señalado Lauro Zavala, “en todos los estudios sobre minificción hay coincidencia en el reconocimiento de que su característica más evidente es su naturaleza híbrida. La minificción es un género híbrido no sólo en su estructura interna, sino también en la diversidad de géneros a los que se aproxima” (73).

En primer lugar, nos interesa destacar aquí el relato “La Edwin” en el que un personaje llama por teléfono a otro para contarle todas las novedades sobre un tercer personaje que está pasando por un mal momento en el plano amoroso. A lo largo de esta aparente conversación telefónica (y decimos aparente porque solamente conocemos las palabras de uno de los interlocutores), hay un constante juego con los géneros gramaticales de las palabras, moviéndose continuamente entre masculino y femenino, elemento que sirve para romper el binarismo hombre-mujer:

¡Ajá!... Oye, cambiando el tema, ¿te llamó la Edwin?... Sí, Edwin. La que se cree hombre. Nena, la del grupo de apoyo... [...] Bueno, me llamó anoche, bo-rra-cha... Diciéndome que se sentía solo, que para él era difícil bregar con esta pendejía, refiriéndose a la patería¹¹... Yo la dejé hablar... Para que se desahogara. (Negrón 52)

En cierto sentido, en su trabajo *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos de “sexo”*, Judith Butler ya había apuntado algo que desde el punto de vista lingüístico-literario nos propone aquí Luis Negrón mediante ese juego de alternancias genéricas que acabamos de comentar:

Así como es necesario afirmar las demandas políticas recurriendo a las categorías de identidad y reivindicar el poder de nombrarse y determinar las condiciones en que deba usarse ese nombre, hay que admitir que es imposible sostener este tipo de dominio sobre la trayectoria de tales categorías dentro del discurso. (Butler 32)

La temática de la homosexualidad es recurrente dentro de la narrativa breve de Luis Negrón. De hecho, todos los relatos de *Mundo Cruel* tienen algún vínculo con lo que hemos denominado identidades disidentes. Para Locane, en *Mundo cruel* “todos los relatos escenifican [...] algún tipo de experiencia homoerótica, como si la ‘desviación’ fuera en realidad la norma” (34). Sin embargo, “al recorrer cada uno de los cuentos, el lector se enfrenta a un repertorio de retratos y escenas que como resultado final arroja un interrogante sobre la homogeneidad de la comunidad protagónica” (34). Por tanto, estamos de nuevo ante un reflejo de la sexo-diversidad que contrasta con la homonormatividad institucionalizada.

En relación con este tema, mencionaremos también el relato “Junito”, pues, al igual que “La Edwin”, está escrito utilizando como técnica narrativa la apariencia de falso diálogo, ya que solamente conocemos las palabras del personaje que se encuentra con Junito y todo lo que le cuenta sobre su inminente traslado a Estados Unidos:

Pues sí, mano, ¡Ah!, pues se besan y to, y tú ves a los tipos normales; si tú los ves por la calle y ni te das cuenta que son del otro lao. Es que allá afuera hay más libertá pa eso... Yo creo que hasta se casan... y tienen nenes y to. (Negrón 60)

Al igual que sucedía en el relato anterior, somos los lectores los que debemos completar (o imaginar) los diálogos ausentes. Además, es interesante la técnica narrativa utilizada, pues de nuevo se nos ofrece la descripción de un personaje cuya voz no escuchamos en ningún momento, a pesar de que en ambos casos son los que dan título al relato y, por tanto, son los protagonistas *in absentia*.

11 El término *patería* se utiliza en Puerto Rico coloquialmente para referirse a la homosexualidad (“Tesoro lexicográfico”).

Por otro lado, es fundamental que señalemos el hecho de que los personajes que habitan el *Mundo cruel* de Luis Negrón no son solamente reflejo de la sexodiversidad, sino que son personajes que encarnan o se relacionan con diferentes clases sociales o realidades socioculturales, proporcionándonos así una fotografía en movimiento de la realidad puertorriqueña que no se limita exclusivamente a las identidades sexuales disidentes, algo que también hemos podido ver en los relatos de Yolanda Arroyo Pizarro comentados aquí. Desde nuestro punto de vista, esta idea entronca con los planteamientos de Paola Arboleda, quien considera que los modelos *queer* importados en América Latina no se corresponden con una realidad que aglutina otros elementos con los que se establece un necesario diálogo o retroalimentación:

A pesar de la miopía crítica de las teorías *queer* desarrolladas en Europa y Norteamérica, un número importante de artistas, intelectuales, académicos y académicas homosexuales y lesbianas latinoamericanas y de autores latinos nacidos en los Estados Unidos (como Gloria Anzaldúa y Cherríe Moraga) articulan la subjetividad y buena parte de su propuesta intelectual, no solo en relación a su disidencia sexual, sino además, de cara a múltiples sistemas de opresión (clase, raza, ideológica, etc.). (Arboleda 113)

Por ejemplo, en el relato “El Jardín” la homosexualidad de los personajes protagonistas no se presenta como una situación conflictiva, sino que una parte importante del conflicto de la historia narrada gira en torno a las diferencias de clase:

Pasó días encargándome discos que tenía que ir a buscar a la Parada 15. No me molestaba ir. Antes de estar con Willie había vivido cerca de Sagrado, donde estudiaba biología ya ni sé por qué. Me sentía cómodo en aquellas calles. Río Piedras me daba miedo. La Plaza del Mercado, que tanto amaba Sharon, me aterraba. Tanta gente loca en las calles, tanta joyería, tanto altoparlante repitiendo lo mismo. Solo en la casa de Willie me sentía cómodo. (Negrón 82-83)

En definitiva, estos ejemplos que hemos comentado aquí pretenden ilustrar cómo la narrativa puertorriqueña breve más reciente se ha venido haciendo eco tanto de los cambios que tienen lugar en la sociedad actual, como de la discriminación y la lucha por la inclusión de algunos colectivos. Por ende, de la misma forma que, en Puerto Rico durante gran parte del siglo XX, la literatura se constituyó como un mecanismo para construir la identidad nacional, a día de hoy, se ha consolidado como una forma de reivindicación de la propia identidad sexual y/o de género.

4. Conclusiones

Aunque las subjetividades *queer* se abordan desde géneros literarios diversos, podemos decir que en la literatura puertorriqueña actual destacan los ejemplos procedentes de lo que podríamos englobar bajo el concepto de géneros narrativos. En concreto, en la narrativa breve encontramos las que probablemente sean las mejores muestras del desarrollo de la literatura *queer* en el ámbito insular, pues son muchos los escritores que plasman en sus textos esas realidades que la sociedad puertorriqueña negaba y perseguía como, por ejemplo, la homosexualidad o la transexualidad.

Como hemos podido comprobar en este trabajo, la narrativa breve puertorriqueña es una escritura de resistencia y de lucha que con frecuencia suele incluir en sus páginas una reflexión acerca de la identidad, planteamiento, que en la literatura actual, se refleja en el surgimiento de relatos que abordan cuestiones más

concretas como la identidad de género, la orientación sexual o el cuestionamiento de la identidad binaria hombre-mujer. En este sentido, no debemos perder de vista que en el caso de estas producciones discursivas en el ámbito literario “el alcance de su significación no puede ser controlado por quien la pronuncia o escribe, pues esas producciones no pertenecen a quien las pronuncia. Continúan significando a pesar de sus autores y, a veces, en contra de las intenciones más preciadas de sus autores” (Butler 338). Así, el carácter performativo del sexo que ha servido para sostener el paradigma de la heterosexualidad se articula en la narrativa breve puertorriqueña actual como una forma de dar carta de naturaleza a las realidades *queer* mediante el empleo predominante de la primera persona, algo que hemos podido ver en relatos como “Changó”, de Yolanda Arroyo Pizarro, o “La Edwin”, de Luis Negrón. Por otro lado, consideramos que los distintos ejemplos analizados reflejan que la representación de subjetividades *queer* en el contexto caribeño no puede separarse de la de otras realidades sociales como las diferencias de clase, el racismo, la inmigración, el abuso o el sexilio, temas que han sido también social y literariamente silenciados en Puerto Rico y que los autores Yolanda Arroyo Pizarro y Luis Negrón tratan de visibilizar a través de creaciones como “Los niños morados” o “Junito”.

A pesar de que hemos tratado de arrojar un poco de luz en un terreno prácticamente inexplorado, somos conscientes de que queda mucho trabajo por delante. Como ya hemos señalado, faltan recopilaciones y estudios sobre la literatura *queer* puertorriqueña actual, recopilaciones que también deberían tener en cuenta tanto las creaciones de la diáspora, como aquellas que circulan por Internet, pues quizás ahí podríamos encontrar nuevos ejemplos de un tema que tradicionalmente se ha movido en los márgenes (o más allá) de los mecanismos canónicos de producción y difusión literaria. Por esta razón, creemos que nuestro análisis y nuestras conclusiones deben verse como una obra en marcha que necesita ser completada mediante la publicación de futuros trabajos.

Referencias

- Agosto Rosario, Moisés. “Mapa de la literatura queer, gay, lésbica y trans en el ejercicio literario puertorriqueño del siglo xxi: Literatura en ciernes de identidades múltiples, disidentes, desplazadas e interdependientes.” Comp. Daniel Balderston y Arturo Matute Castro. *Cartografías queer: sexualidades y activismo LGTB en América Latina*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2011: 107-130.
- Arboleda Ríos, Paola. “¿Ser o estar *queer* en Latinoamérica? El devenir emancipado en: Lemebel, Perlongher y Arenas. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 39 (2011): 111-122.
- Arroyo León, Pablo. “El planeta de Yolanda”. *Corpóreo* (Revista del Colectivo Literario Homoerótica), 1 (2011): 4-7.
- Arroyo Pizarro, Yolanda (ed.). *Cachaperismos: poesía y narrativa lesboerótica*. Carolina: Boreales, 2010.
- Arroyo Pizarro, Yolanda. *Perseidas*, 2ª ed. Carolina: Boreales, 2011.
- Arroyo Pizarro, Yolanda. *Transcribeñx*. Egales: Barcelona, Madrid, 2017.
- Arroyo Pizarro, Yolanda. “Cuando publiqué el libro ‘Transmutadx’s’ lo hice por razones muy políticas.” *Facebook*. 22 de diciembre de 2019. [1 de septiembre de 2020], <https://www.facebook.com/yolandaarroyopizarro/posts/10162766300975204>.
- Bornstein, Kate, y S. Bear Bergman, ed. *Gender outlaws: the next generation*. Berkeley: Seal Press, 2010.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Barcelona: Paidós, 2002.
- Caballero Wangüemert, María. *Ficciones isleñas: Estudios sobre la literatura de Puerto Rico*. San Juan: Universidad de Puerto Rico, 1999.
- Caballero Wangüemert, María. *El Caribe en la encrucijada: la narración puertorriqueña*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2014.
- Corpóreo* (Revista del Colectivo Literario Homoerótica), 1 (2011).
- Cruz Centeno, Marlyn. “Editorial”. *Corpóreo* (Revista del Colectivo Literario Homoerótica), 1 (2011): 3.
- Hernández, Carmen Dolores. “Escribiendo en la frontera”. Ed. Mercedes López-Baralt. *Literatura puertorriqueña del siglo XX: Antología*. San Juan: Universidad de Puerto Rico, 2004: 209-216.
- La Fountain-Stokes, Larry. *Queers Ricans. Cultures and Sexualities in the Diáspora*. Mineápolis: Universidad de Minesota, 2009.
- Locane, Jorge Joaquín. “Interseccionalidad y polifonía. Para una aproximación a la narrativa de Luis Negrón.” *Revista Iberoamericana*, 258 (2017): 31-39.

- McCallum, Ellen Lee. y Mikko Tuhkanen (eds.). "Introduction. Becoming Unbecoming: Untimely Mediations". *Queers Times, Queer Becomings*. 2011. Albany: State University of New York Press, 2011: 1-21.
- Martín Sevillano, Ana Belén, ed. *Puerto Rico indócil: Antología de cuentos puertorriqueños del siglo XXI*. Sevilla: Algaida, 2015.
- Martínez-San Miguel, Yolanda. "Más allá de la homonormatividad: Intimididades alternativas en el Caribe hispano". *Revista Iberoamericana*, 225 (2008): 1039-1057.
- Negrón, Luis, David Caleb Acevedo y Moisés Agosto Rosario, eds. *Los otros cuerpos: antología de temática gay, lésbica y queer desde Puerto Rico y su diáspora*. San Juan, Puerto Rico, Editorial Tiempo Nuevo, 2007.
- Negrón, Luis. *Mundo cruel*, 4ª ed. San Juan: AC Libros, 2017.
- Pagán Vélez, Alejandra. *La construcción del travesti en Sirena Selena vestida de pena*, 2005. Tesis.
- Santos-Febres, Mayra. *Sirena Selena vestida de pena*. Barcelona: Mondadori, 2000.
- Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico*. Academia Puertorriqueña de la Lengua. Web. Última consulta: 1 de septiembre de 2020.
- The Barcelona Review: Revista Internacional de Narrativa Breve Contemporánea*, 17 (2000). En línea. Última consulta: 1 de septiembre de 2020.
- Viteri, María Amelia, José Fernando Serrano y Salvador Vidal-Ortiz. "¿Cómo se piensa lo 'queer' en América Latina? Presentación del Dossier". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 39 (2011): 47-60.
- Zavala, Lauro. *Cartografía del cuento y la minificción*. Sevilla: Renacimiento, 2004.

Fecha de recepción: 07/09/2020

Fecha de aceptación: 01/12/2020



Tinkuy

*Boletín de Investigación y Debate
Universidad de Montreal
n.º.25 (2020)*



TINKUY

ISSN 1913-0481